



**DISCIPLINAS
PARA LA
VIDA**

**C. J. MAHANEY
JOHN LOFTNESS**

DISCIPLINAS PARA LA VIDA

DISCIPLINAS PARA LA VIDA

**C. J. MAHANEY
JOHN LOFTNESS**



Publicado por:
Publicaciones Faro de Gracia
P.O. Box 1043
Graham, NC 27253
www.farodegracia.org

ISBN 978-1-629462-57-8

Disciplines for Life Copyright © 1992 by Sovereign Grace Media is a division of Sovereign Grace Ministries. This edition published by Agreement between C. J. Mahaney, and co-author, John Loftness, (hereafter the proprietors). All rights reserved.

©2020 Publicaciones Faro de Gracia.

Traducción al español realizada por Anna Lopez; edición de texto, diseño de la portada y las páginas por Francisco Adolfo Hernández Aceves. Todos los Derechos Reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio — electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o cualquier otro— excepto por breves citas en revistas impresas, sin permiso previo del editor.

©Las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera ©1960, Sociedades Bíblicas en América Latina. © renovada 1988, Sociedades Bíblicas Unidas, a menos que sea notado como otra versión. Utilizado con permiso.

Contenido

CÓMO USAR ESTE LIBRO

PRÓLOGO A LA VERSIÓN REVISADA

CAPÍTULO UNO - SÓLO UNA COSA ES NECESARIA

CAPÍTULO DOS - EJERCÍATE PARA LA PIEDAD

CAPÍTULO TRES - ORACIÓN: LÍNEA DIRECTA AL CIELO

CAPÍTULO CUATRO - MEDITACIÓN: NO SÓLO PARA GURÚS

CAPÍTULO CINCO - AYUNO: CUANDO EL HAMBRE = PODER

CAPÍTULO SEIS - CONFESIÓN: LA PUERTA A LA VIDA

CAPÍTULO SIETE - SOLEDAD: ESTAR A SOLAS CON DIOS

CAPÍTULO OCHO - UN DESEO POR DIOS

OTROS TÍTULOS DE PUBLICACIONES FARO DE GRACIA

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Disciplinas para la vida, como cada uno de los libros en la serie En búsqueda de la santidad, está diseñado para uso individual y grupal. La serie es la expansión lógica de cuatro convicciones firmes:

- La Biblia es nuestro estándar infalible de fe, doctrina y práctica. Aquellos que resisten Su autoridad serán desviados de su curso por sus propios sentimientos y las tendencias culturales.
- El conocimiento sin aplicación no tiene vida. Para poder ser transformados, necesitamos aplicar y practicar la verdad de la Palabra de Dios en la vida diaria.
- Aplicar estos principios es imposible separados del Espíritu Santo. Aunque necesitamos participar en el cambio, Él es la fuente de nuestro poder.
- La iglesia de Dios es el contexto planeado para el cambio. Dios nunca planeó que viviéramos independientes o aislados de otros cristianos. A través de la participación comprometida en la iglesia local, encontramos instrucción, aliento, corrección y oportunidades para llegar a ser maduros en Cristo.

Mientras lees estas páginas, confiamos en que cada una de estas convicciones fundamentales se reforzarán en tu corazón.

Con la posible excepción de las preguntas de la sección de «DISCUSIÓN GRUPAL», el formato de este libro es igualmente adecuado para individuos o para grupos pequeños. Una variedad de elementos diferentes han sido incluidos para hacer cada capítulo lo más interesante y útil posible. Para algunos de ustedes que sientan que necesitan un poco más de un tema en particular, hemos listado al

final de muchos capítulos uno o más libros adicionales que les ayudarán a crecer en el Señor.

Aunque te alentamos a experimentar con tu uso de este libro, la discusión grupal será más enriquecedora cuando los miembros trabajan en el material por adelantado. Y recuerda que no estás leyendo este libro solo. El Espíritu Santo será tu tutor. Con Su ayuda, el libro tiene el potencial de cambiar tu vida.

PRÓLOGO A LA VERSIÓN REVISADA

Este libro tiene su origen en nuestras búsquedas personales por acercarnos más a Dios y encontrar nuestro más grande deleite en Él. Mientras hemos buscado crecer en nuestro conocimiento de nuestro Señor y experimentar Su verdad y amor, nos hemos convencido de que las disciplinas espirituales son un medio esencial de gracia. Dios está listo para dar, pero nosotros necesitamos estar en la posición de recibir.

Como con cualquier libro o sermón, este material no se desarrolló en el vacío. Estamos endeudados a muchos otros autores, demasiado numerosos como para nombrarlos aquí, quienes han influenciado nuestro pensamiento acerca de las disciplinas espirituales. Muchos de los libros están listados en la sección de «LECTURAS RECOMENDADAS» al final de cada capítulo. Pensamientos claves están citados en los cuadros de texto resaltados a lo largo del libro.

El contenido de esta versión revisada no difiere mucho del libro original. La mayoría de los cambios se hicieron en los Capítulos Uno, Dos, y Ocho y se derivaron de nuestro entendimiento más amplio acerca de la pecaminosidad penetrante del corazón humano. Mientras que el libro original aún retiene su valor, y no desalentaríamos el uso de las copias que ya están circulando, confiamos en que los nuevos lectores pueden ser más beneficiados por esta versión revisada. No obstante, recomendaríamos a los líderes de grupos pequeños que deseen estudiar este libro con un grupo, que se traten de asegurar de que cada miembro está usando la misma versión.

Greg Somerville invirtió muchas horas en el esfuerzo original de completar este libro. El trabajo de Greg refleja más que su habilidad como editor; él también es líder de un grupo pequeño y creemos que apreciarás cómo ha desarrollado las preguntas para animar la participación del grupo y traer estos estudios de la teoría a la práctica diaria.

Dos individuos dedicados y talentosos asistieron a Greg en hacer el libro original posible: la coordinadora de producción Beth Kelly y el diseñador gráfico Carl Mahler. Sus sugerencias creativas y su ojo para los detalles ayudaron a hacer cada borrador mejor que el anterior. La versión revisada se benefició significativamente del trabajo de Kevin Meath (editorial) y de Martin Stanley (diseño y producción). Estamos profundamente agradecidos por la experiencia y el entusiasmo combinados de estas editoriales.

C. J. Mahaney y John Loftness

CAPÍTULO UNO

SÓLO UNA COSA ES NECESARIA

C.J. MAHANEY

Si Marta hubiera sabido que su enojo terminaría en el evangelio de Lucas, probablemente se lo hubiera aguantado. Pero su vergüenza es para nuestro beneficio, ya que en Lucas 10:38-42 descubrimos uno de los puntos más esenciales (y más descuidados) acerca de la intimidad con Dios.

La historia comienza con Jesús y Sus discípulos viajando a través del pueblo de Betania, a dos millas al este de Jerusalén. Es aquí, tal como Lucas lo describe, que «una mujer llamada Marta le recibió en su casa».

Lucas no lo menciona, pero asumo que Marta también recibió a Sus discípulos. Lo que significa que ella tuvo que preocuparse mínimo por 13 lugares más en la mesa. Y es improbable que ella tuviera por adelantado un horario del itinerario de Jesús. Todo indica que esto fue una visita inesperada y espontánea.

Ponte en las sandalias de Marta... supón que tu pastor y sus doce amigos llegaran a tu casa una tarde y dijeran, «¡Jorge! ¡Gaby! ¡Qué bueno verlos! Estábamos pasando y pensamos detenernos y cenar con ustedes». ¿Cómo responderías?

«Cuando no esperamos en oración por la guía y fortaleza de Dios, estamos diciendo, con nuestras acciones y no con nuestros labios, que no lo necesitamos».

Charles Hummel

Charles E. Hummel, *Tyranny of the Urgent* [La tiranía de lo urgente] (Dowers Grove, IL: InterVarsity Press, 1967).

Tratarías de verte entusiasmado. «¡Qué privilegio!» dirías, con una sonrisa falsa en tu cara. Mientras entran, empezarías a disculparte por el lavabo lleno de platos sucios, los juguetes de los niños en el piso de la sala. Al mismo tiempo estarías mentalmente hurgando por la alacena, preguntándote cómo convertirás una caja de arroz en un gran banquete.

¿Puedes imaginarte a Marta? Ella no maneja un restaurante -ella maneja un hogar.

Para profundizar:

El evangelio de Juan muestra a Marta en una manera más positiva. Mira Juan 11:17-27 (confesión de fe) y Juan 12:2 (nueva actitud hacia servir)

Si el pueblo de Betania tuviera un restaurante de comida china o un Pizza Hut, tal vez ella hubiera mandado a Jesús y Sus discípulos en esa dirección. Pero eso no era una opción. Marta ahora tiene un grupo inesperado para cenar. Y a pesar de que ella tal vez tenía las mejores intenciones, es casi inevitable que existiera algún tipo de lucha en su interior.

Para este momento la cena no era lo único que hervía en la cocina de Marta. Lo que comenzó como un acto genuino de amabilidad tomó un giro inesperado. Ahora ella está enojada, y haciendo todo lo posible para proyectar un sentimiento de culpa en María.

«Señor» ella grita, interrumpiendo la enseñanza de Jesús, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude».

Siendo una mujer sincera e industriosa, Marta se puso a trabajar para preparar una buena comida. Podemos pensar que ella asumió que su hermana María -probablemente su hermana menor- la acompañaría en la cocina. Imagina su reacción cuando ella ve a María sentada a los pies de Jesús, escuchándolo enseñar. Aquí está Marta, sudando por esta enorme tarea de hospitalidad, mientras su hermana está

1 Si el caso de María y Marta fuera a la corte y tú estuvieras en el jurado, ¿de qué lado estarías? ¿Por qué?

relajada, inconsciente e inmutada. ¿Piensas que eso podría haber puesto a prueba su actitud mínimo un poco?

Obviamente, no fue un diálogo cordial, y Marta, por supuesto, no tenía idea que quedaría registrado en la Biblia. Pero en este punto ella estaba frustrada, reaccionando pecaminosamente a lo que ella sentía que era una verdadera insensibilidad. La reputación de Marta ha sufrido a lo largo de los años, así que agregaré algo en su

Medita en Romanos 8:32.
¿Pudo haber hecho Dios algo más convincente para revelar Su cuidado por nosotros?
Lee 1 Juan 4:10.

defensa. Ella aprendió a través de la amable corrección del Señor, como lo aclaran los Evangelios posteriormente. También, se le alaba por servir. El servicio es un tema enfatizado a lo largo de la Escritura. Fue su actitud pecadora, no su servicio, lo que metió a Marta en problemas.

Al ver la actividad como una prioridad mayor que escuchar al Señor, Martha erró en tres puntos.

1. Acusó a Dios. «¿Señor, no te da cuidado...?»

Lamentablemente, yo he dicho o pensado eso mismo muchas veces. Si no desarrollamos un estilo de vida de escuchar, inevitablemente comenzamos a dudar del amor de Dios. Nos convertimos altamente susceptibles a falsas interpretaciones de nuestras circunstancias, y es probable que seamos gobernados por nuestras emociones.

Cuando no hemos estado esperando en Dios y escuchando Su voz, fácilmente nos volvemos desconfiados de Su cuidado. Pocas cosas hieren más a Dios que ser acusado de indiferente ¿Sabes por qué? Porque no hay nadie a quien le importemos tanto como a Dios. Nadie se interesa tanto en

nosotros como el Señor. Mientras estudiamos la Escritura y escuchamos Su voz nos volveremos conscientes y estaremos seguros de Su cuidado constante.

Medita en Romanos 8:28.
¡No dejes este pasaje hasta que estés convencido de que es verdad!

2. Se distrajo. El American Heritage Dictionary [Diccionario de la herencia americana] define «distráido» como «sufrir de emociones conflictivas; turbado».

Cuando no hacemos tiempo para esperar delante de Dios, nos distraemos fácilmente. Nuestra perspectiva se distorsiona, nuestras emociones se agitan y se empieza a generar ansiedad. Marta encaja en esta descripción perfectamente.

3 El maestro de la Biblia, Charles Simpson, cita a su padre diciendo, «La ansiedad es un caso leve de ateísmo». ¿Qué mandamiento de tres palabras da Jesús repetidamente en Mateo 6:25-34?

Y no creas que Marta está sola en esto -todos estamos bien familiarizados con la distracción y la preocupación. Porque cuando dejamos de escuchar, nos empezamos a preocupar, y preocuparse es una ofensa seria hacia Dios.

De hecho, decimos, «Yo no confié en ti, Señor». Pero cuando alabamos y esperamos en Dios, la preocupación rara vez es un problema, porque en la presencia de Dios recibimos seguridad de Su soberanía, sabiduría y cariño. A pesar de que las circunstancias permanezcan iguales, ahora tenemos una perspectiva eterna la cual remueve la preocupación del corazón y la reemplaza con paz.

3. Acusó y condenó a su hermana. No esperar en Dios ni escuchar Su voz normalmente culmina en crítica y

2 Algunas de estas circunstancias te tientan a preguntar, «¿Señor, ¿no te da cuidado...?» (Escoge las que apliquen)

- Eres soltero... sin prospectos a la vista
- Estás esperando a que el Señor cumpla una promesa que hizo hace años
- Estás casado pero no has podido tener niños
- Te pasaron por alto en una promoción de trabajo
- Has pasado la última década orando y ayunando por familiares que aún no son salvos
- Das diezmo fielmente pero no has prosperado
- Otro